



## **El 12 de junio todxs al Congreso contra el ajuste, la entrega y la represión**

Las medidas tomadas cotidianamente por el gobierno de Javier Milei, coherentes con lo propuesto a lo largo de la campaña electoral, ponen a la Argentina nuevamente frente a un proceso de ajuste, saqueo y represión llevado adelante por un presidente al cual debería iniciársele un juicio político por jactarse de ser un “topo” que destruirá al Estrado desde su interior.

Tanto el DNU 70/2023 como el proyecto de Ley Bases para la reconstrucción de la economía argentina, más conocida como Ley ómnibus, que será tratado en el senado el 12 de junio próximo son una clara muestra de esta política de destrucción. El RIGI que entrega nuestra soberanía, los fuertes aumentos en los servicios, la devaluación, la eliminación de la obra pública, los ataques al sistema previsional haciendo de las jubilaciones el centro de su política de ajuste y el ataque a los derechos laborales impulsando aún más la precarización laboral ya existente corporizan esta ofensiva contra el pueblo.

El escandaloso caso de los alimentos acumulados y no distribuidos, por el cual exigimos ya la renuncia de la ministra Pettovello, es una de las variadas manifestaciones de la ferocidad inhumana del capitalismo real que sufre hoy el pueblo argentino por parte de un gobierno ultraliberal con rasgos fascistas. Anteriores gobiernos habían intentado, sin salir del régimen del capital, y con mayor o menor éxito, paliar las consecuencias sociales de hambre y miseria que este sistema deja, destinando una inversión estatal en subsidios dentro de los márgenes de los planes de combate y contención a la pobreza diseñados hace ya décadas por el Banco Mundial.

Pero, salvo algún caso excepcional, como el de la nacionalización de los fondos de las AFJP, o algún mínimo impuesto a las grandes fortunas establecido por única vez, no fue atacado el problema sustancial que está en el hueso de la crisis que vivimos: la concentración de la riqueza y la matriz productiva neoliberal.

Intentar paliar la pobreza sin distribuir la riqueza, permite al gran capital concentrado recomponer su tasa de ganancia, no sólo a través de la explotación del trabajo humano, sino también condenando al hambre y la exclusión a millones de personas.

El capitalismo que padecemos, apropiándose de los recursos de la ciencia y la tecnología, no genera puestos de trabajo ni ofrece subsidios estatales, agigantando las cifras de pobreza e indigencia a más de un 60% de la población.

En el caso argentino, además, los grandes fondos de inversión que hegemonizan el mundo capitalista otorgan al país el acotado lugar de proveedor de materias primas, para lo cual buscan eliminar toda clase de regulaciones estatales, controles o imposiciones de modo que puedan extraer para su exclusivo beneficio, y al menor costo, los recursos energéticos, mineros, alimentarios y de transporte que su desenvolvimiento requiere, de nuestros extensos territorios, incluyendo los ríos, los mares y el espacio aéreo.

Son justamente los grandes fondos de inversión globales los que tienen un peso determinante en el gabinete ministerial del engendro político La Libertad Avanza y aliados, que hoy controla al Estado argentino en asociación con lo peor del fascismo mundial, incluyendo al nazismo ucraniano y a los genocidas sionistas, mientras impidió el ingreso argentino a los BRICS, el espacio multiestatal de cooperación más importante hoy para el desarrollo de un mundo multipolar y de paz.

Para llevar adelante sus planes, el gobierno aumenta su persecución contra las organizaciones sociales como lo demuestran los seguimientos y hostilidades recibidas por nuestros compañeros del Movimiento Territorial Liberación (MTL), allanas el local central del Partido Obrero y busca censurar a periodistas con las denuncias realizadas por el ministro de Justicia Cúneo Libarona contra Darío Villarroel y Nancy Pazos. Dese el Partido Comunista expresamos nuestro enérgico rechazo a estas persecuciones y nos solidarizamos con lxs compañerxs agredidxs.

Frente a este panorama, la tarea de la hora pasa por transformar la bronca popular en organización de masas, impulsando una gran movilización el 12 de junio contra la aprobación de la Ley Bases. En este sentido, lxs comunistas proponemos desplegar la mayor unidad en la acción posible para enfrentar al gobierno y a los intereses que representa y para construir una verdadera alternativa política, frentista y participativa, que sin ambigüedades defienda nuestra soberanía, la unidad latinoamericana, la idea de un mundo multilateral y en paz y se comprometa verdaderamente con los intereses de nuestro pueblo en cada lucha reivindicativa, abriendo caminos hacia un horizonte emancipatorio.

**Comité Central del Partido Comunista de la Argentina**  
**8 de junio de 2024**

